



LA INTERESANTE HISTORIA DE DON JOSÉ FERNÁNDEZ ALMEIDA, MUERTO EN 1932 DE CAPITÁN DE NAVÍO Y ASCENDIDO A VICEALMIRANTE EN 1975

Ángel A. UMBRÍA RAMOS
Comandante de Máquinas



El día 21 de marzo nos visitó en la Asociación Amigos de Museos de Marina (A. A. M. M), sita en el Museo Naval de San Fernando, don José Fernández Infante, nieto del vicealmirante don José Fernández Almeida, el cual nos dejó información sobre la interesante vida militar de su abuelo, así como una copia del certificado del Gobierno marroquí concediéndole el nombramiento de comendador de la orden *Ouissam Alaouite Cherifien*.

Había nacido José Fernández Almeida en San Fernando el 5 de junio de 1874; hijo y hermano de marinos (su hermano Manuel alcanzó el empleo de vicealmirante). Se le conocía cariñosamente por el sobrenombre de *Don Pipo*. Falleció en Sevilla, de forma repentina, el 23 de mayo de 1932, víctima de un ataque cardíaco. Había llegado ese mismo día a bordo del destructor *Velasco*, acompañando a su alteza imperial el jalifa de la Zona del Protectorado de España en Marruecos en visita a la Península. Sirvió a España y a la Armada durante cuarenta años, de los cuales más de veintisiete estuvo embarcado en los siguientes buques: fragatas *Asturias* y *Reina Mercedes*; cruceros *Oquendo*, *Vizcaya*, *Princesa de Asturias*, *Infanta Isabel* y *Cataluña*; acorazados *Alfonso XIII*, *Carlos V* y *Lepanto*; contratorpederos *Destructor*, *Osado*, *Proserpina* y *Bustamante*; cañoneros *General Concha*, *Doña María de Molina*, *Lauria* y *Dato*; aviso *Giralda*, etcétera.

En destinos de tierra destacó por los servicios prestados en Marruecos como interventor de Marina de la región occidental del Protectorado en Larache, jefe de las Fuerzas Navales del Norte de África e interventor principal de Marina en Marruecos.

Meritorias actuaciones recompensadas con dos medallas



Don José Fernández Almeida.

José Fernández Almeida estuvo siempre estrechamente vinculado a la campaña de Marruecos. Conocedor del problema marroquí, pertenecía a aquella generación de militares que se apodó con el sobrenombre de africanistas.

Antes de la derrota de Annual en julio de 1921, había participado en diversas operaciones de apoyo al Ejército de Tierra. Después de Annual, todo el territorio de la zona oriental del Protectorado quedó en poder de Ab del-Krim, autoproclamado presidente de la República del Rif. Las escasas tropas que se salvaron se replegaron a Melilla, que estuvo a punto de caer, librándose gracias a la llegada de dos Banderas de la Legión que, al mando del teniente coronel Millán Astray, desembarcaron del buque *Ciudad de Cádiz*, incorporándose rápidamente al

frente, rechazando al enemigo y elevando la moral de las tropas y la población, que pasaron momentos angustiosos.

En la costa quedaron bajo nuestra bandera las islas Chafarinas y los peñones de Alhucemas y Vélez de la Gomera. Estos peñones son unos escarpados islotes, situados el primero en la bahía de su nombre, a unos quinientos metros de la costa, y el segundo más a poniente, casi unido a la playa.

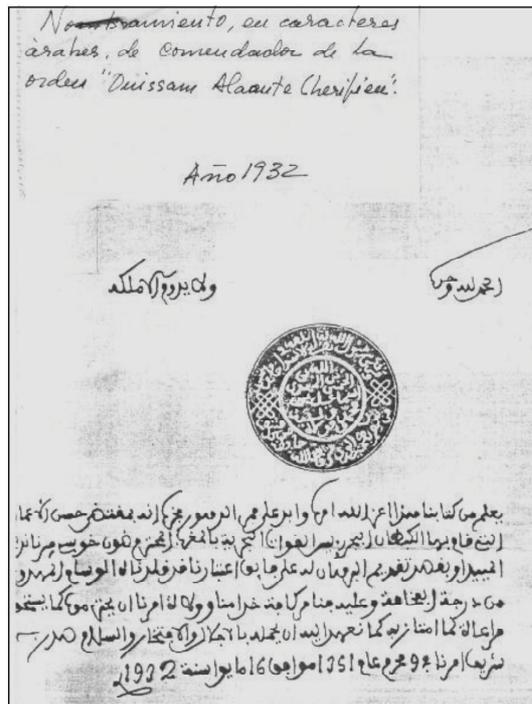
El enemigo intensificó sus ataques sobre estas posesiones con un constante fuego de artillería y varios intentos de asaltos con lanchas armadas. Estas plazas dependían para su aprovisionamiento de los puertos de Melilla y Ceuta. Esta misión la desempeñaba el vapor *Juan de Juanes* de la Compañía Transmediterránea, que en su primer viaje, después de Annual, fue hundido por la artillería enemiga. El alto comisario, Dámaso Berenguer, ordenó que el contratorpedero *Bustamante*, que mandaba el capitán de corbeta Fernández Almeida, realizase esta importante y peligrosa misión. Aunque por sus caracte-



Contratorpedero *Bustamante*.

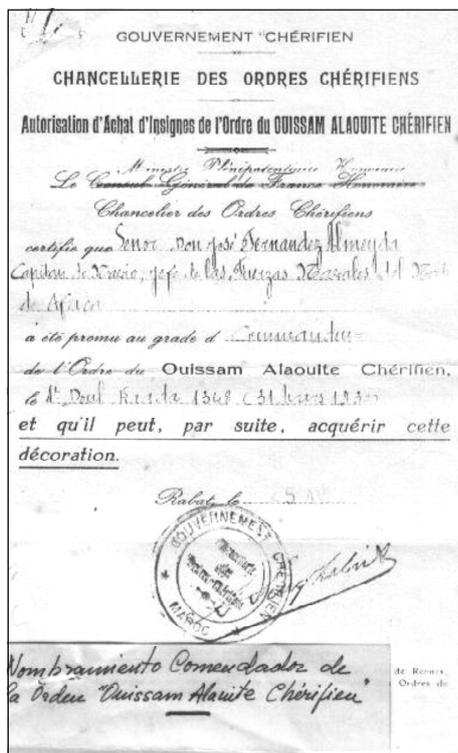
rísticas el buque no era el más idóneo, este bravo marino, superando con pericia y entusiasmo las dificultades, realizó múltiples operaciones consideradas imposibles y mantuvo abastecidas estas plazas durante más de catorce meses, recogiendo heridos, relevando a las tropas, llevando correspondencia, medicamentos, etc., bajo el fuego de la artillería enemiga. Estas maniobras las realizaba siempre en noches oscuras, y en muchas ocasiones, por el mal estado de la mar, tenía que esperar al abrigo de alguna cala de la costa a que amainase el temporal, lo que le impacientaba, haciendo verdaderas heroicidades para cumplir su objetivo. Por toda esta actuación fue condecorado con la Medalla Naval Individual, que le fue impuesta con todos los honores en la cubierta del acorazado *España*, a la dotación se le concedió la Medalla Naval Colectiva.

Al cesar en el mando del buque, éste entró en obras y no volvió a realizar dicha misión. Fue sustituido por



Nombramiento árabe.

TEMAS GENERALES



Orden de nombramiento.

otros buques y por submarinos, que no dieron el resultado esperado.

El Ejército de Tierra, que apreciaba la labor que había hecho Fernández Almeida y no quería perderlo, consiguió del ministro de Marina que lo nombrara jefe de convoyes y embarcara en el transporte de guerra *España núm. 5*, con lo que siguió prestando apoyo a las tropas; con este buque participó en el desembarco de Alhucemas (septiembre-octubre de 1925).

El Ministerio de la Guerra, en premio a sus valiosos servicios, le concedió la Medalla Militar Individual, que le fue impuesta en Larache por el general Sanjurjo, asistiendo al acto el presidente del Gobierno, general Primo de Rivera, y el alto comisario de la zona francesa, general Pétain. También le fue concedida la Medalla de Oro de Salvamento de Náufragos por su intervención personal en varios salvamentos en la peligrosa barra de Larache.

Anécdota de cómo intervino en el rescate de los prisioneros de Annual y Monte Arruit el 27 de enero de 1923

Después de largas y laboriosas gestiones, se llegó a un acuerdo con los moros para el rescate de los prisioneros, que llevaban allí año y medio y estaban en unas condiciones deplorables de salud, higiene y alimentación, a pesar de que España pagaba la comida y las familias les mandaban paquetes por la Cruz Roja, que no recibían.

Las condiciones del rescate fueron: el pago de cuatro millones de pesetas, uno en duros de plata y tres en billetes; que el embarque lo efectuase un buque mercante y que no estuviera presente ningún militar o empleado del Gobierno, advirtiendo que si aparecía algún buque de guerra se suspendería el traslado, quedándose con el dinero los prisioneros, la Comisión de Rescate y hundiendo al buque mercante. Como jefe de dicha Comisión de Rescate fue designado el propietario de los Astilleros de Cádiz, Horacio Echevarrieta, amigo de *Don*

Pipo, que por su espíritu aventurero se unió a la Comisión de Rescate disfrazado como un tripulante más del vapor *Antonio López*.

Una vez en tierra se entregaron los cuatro millones de pesetas a la comisión rifeña. Cuando fueron contados, pesados y recontados, pues eran muy desconfiados, comenzó el embarque de los 321 prisioneros por medio de botes; muchos no podían ni andar y tenían que ser trasladados a hombros por la dotación del mercante. La comisión de Ab del-Krim la presidía su ministro de Asuntos Exteriores, Sidi Mohamed Azerkán, más conocido por *El Pajarito*, que ya casi finalizado el embarco se dirigió a Echevarrieta diciéndole: «Ya tú ver que moro dar palabra y moro cumplirla, pues si moro querer poder hacer prisionero a ti y a Almeida (señalándolo) y pedir muchos millones». Los aludidos se quedaron de piedra al oír aquello; pero las cosas no pasaron a mayores y todo se realizó felizmente, hasta con momentos de charla amigable, en la que intervino otro jefe moro que dirigiéndose a *Don Pipo* le soltó: «¡Ah! Tú ser Almeida, el que manda la fragata que echa tanto humo», a lo que Almeida sorprendido le respondió: «Vamos a ver, ¿cómo llegando yo siempre con mi barco en las noches oscuras, donde apenas se distingue la costa cercana, tú puedes verme y cañonearme?» A lo que el moro contestó con cierto gracejo: «Es que yo no verte, yo olerte por el humo y entonces decir, ¡ahí esta Almeida con fragata! y largar cañonazos».

Los ascensos y sus circunstancias

Las Medallas Militar y Naval fueron creadas al mismo tiempo por los Ministerios de Guerra y de Marina para premiar hechos heroicos. Estas dos altas condecoraciones se reunificaron en una, quedando sólo como Medalla Militar. Por ello, es prácticamente imposible que un mismo oficial disponga de ambas condecoraciones. Fernández Almeida fue el primer jefe de la Armada con la Medalla Militar concedida por la campaña de Marruecos.

Siguiendo la normativa vigente, los capitanes de navío o coroneles en posesión de esta condecoración, al pasar a situación de retiro se les asciende honoríficamente al empleo de contralmirante o general de brigada; pero como este capitán de navío disponía de las dos, a instancias de sus familiares le fue concedido por una de ellas el empleo de contralmirante efectivo, y por la otra el ascenso a vicealmirante honorífico. Todo esto a los cuarenta y tres años de su fallecimiento.

BIBLIOGRAFÍA

- MONTES RAMOS, José: *La Legión Marruecos 1920-Bosnia-Herzegovina, 1993*.
 MONTES RAMOS, José: *El Tercio*.
 CARRASCO, Antonio: *Alhucemas 1925*.
 VV. AA.: *Las Campañas de Marruecos*.
Diario de Cádiz, «Un siglo en papel 1901-2000».